

El rostro del hombre

Las dimensiones reales de nuestro yo

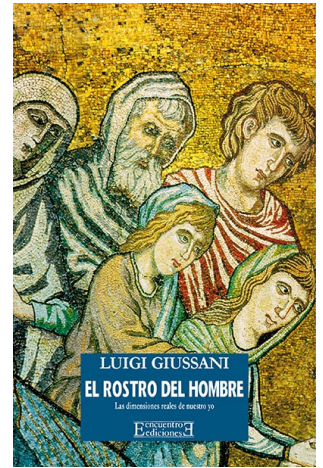
Luigi Giussani

El mayor obstáculo para el camino del hombre es el «descuido» del yo. En lo contrario de este «descuido», es decir, en el interés por el propio yo, consiste el primer paso para caminar de un modo verdaderamente humano. Los factores que componen el «sujeto» humano no se captan en abstracto, no son algo «preconcebido», sino que se ponen de manifiesto cuando el yo entra en acción, cuando el sujeto está comprometido con la realidad. Mi sujeto está en el centro, en la raíz de todos mis actos. La acción es la dinámica mediante la que yo entro en relación con cualquier persona o cosa. Si descuido mi yo, es imposible que sean mías las relaciones con la vida, que la vida misma sea mía. Para poder decir «mío» con seriedad hay que percibir límpidamente lo que constituye nuestro propio yo. No hay nada tan fascinante como el descubrimiento de las dimensiones reales que tiene nuestro yo; nada está tan repleto de sorpresas como el descubrimiento del rostro humano. Y nada hay tan conmovedor como el que Dios se haya hecho hombre, para prestarnos la ayuda definitiva, para acompañarnos con discreción, ternura y poder en el camino fatigoso de cada uno para buscar su propio rostro de hombre.



Luigi Giussani

Luigi Giussani (1922-2005), sacerdote milanés, es el fundador del movimiento eclesial Compañía y Liberación. Cursó sus estudios en la Facultad de Teología de Venegono, donde fue profesor durante algunos años. En los años cincuenta abandonó la enseñanza en el seminario para dar clases en un instituto de enseñanza media de Milán, el Liceo Berchet, donde permaneció hasta 1967. Desde 1964 hasta 1990 enseñó Introducción a la Teología en la Universidad Católica del Sacro Cuore de Milán. Educador infatigable, Giussani publicó en el transcurso de su vida numerosos ensayos, pues como él mismo dijo, «sólo a través de la educación se construye un pueblo como conciencia unitaria y como civilización». En particular quiso mostrar «la razonabilidad y utilidad para el hombre moderno de esa respuesta al drama de la existencia que lleva por nombre 'acontecimiento cristiano'», ofreciendo dicha respuesta «como sincera contribución para una verdadera liberación de los jóvenes y de los adultos». Como reconocimiento a su labor, en 1995 recibió el Premio Nacional para la Cultura Católica y, en diciembre de 1997, su libro El sentido religioso fue presentado en la ONU. Falleció en Milán el 22 de febrero de 2005. Siete años después, el 22 de febrero de 2012, se presentó la petición de apertura de su causa de beatificación y canonización, que fue aceptada por el Arzobispo de Milán. Encuentro ha publicado casi todas sus obras en español.



Colección: Ensayo
Materia: Orientación cristiana
288 páginas
ISBN: 978-84-7490-383-6
PVP: 15€

